CRISTO VUELVE –HABLA SU VERDAD

CARTA 2

(Esta carta debe ser, ponderada, más que leída)

Yo Soy el ***Cristo.***

Mientras obro desde las más altas esferas de la ***CONSCIENCIA CREATIVA DIVINA***, mi influencia envuelve tu mundo.

Usando una metáfora, estoy tan distante en consciencia de tu mundo como tu sol dista de la tierra. No obstante si me llamas con sinceridad, estaré tan cerca como sea necesario para ayudarte.

Habrá muchos que no podrán recibir estas **CARTAS**. Tales personas no están aún preparadas para ellas.

Habrá quienes intenten ahogar su existencia, puesto que sus enseñanzas serán una amenaza para su sustento o religión. No tendrán éxito. La oposición reforzará estas **CARTAS.**

Habrá quienes reciban estas **CARTAS** con alegría, puesto que en sus almas habrán sabido que más allá de las religiones del mundo se hallaba la **VERDAD** – la ***REALIDAD*** de la existencia. Éstas son las personas que prosperarán y al fin y al cabo salvarán al mundo de la autoaniquilación.

Ahora(,) seguiré mi 'autobiografía' desde donde la dejé en mi última **CARTA.**

Mi propósito al darte algunos detalles biográficos de mi entrada en la vida pública como maestro y sanador, ha sido atraer tu atención hacia mis actitudes y comportamiento de joven; las circunstancias ante el logro de mi propia humanidad espiritualizada.

Es importante que puedas visualizar cómo era Palestina cuando estuve en la tierra y ver claramente los conflictos interiores que mis enseñanzas despertaron en la gente adoctrinada con las creencias judías y los ritos tradicionales.

Estos conflictos fueron el núcleo que incapacitó a los evangelistas para hacer constar, con precisión, todo lo que intentaba enseñarles

En los evangelios hay frecuentes referencias a mis parábolas que describen el Reino de los Cielos o el Reino de Dios, cualquiera que fuese el término que usaron los evangelistas; sin embargo, en **ninguna parte se ha hecho el intento de ahondar en las palabras mismas, de explorar las frases hechas, o de sacar el significado espiritual del Reino de Dios o del Reino del Cielo.**

Conforme vaya hablando de mis verdaderos sermones dados al pueblo, a la luz de mis experiencias en el desierto(,) y de tu propio conocimiento de los hechos científicos, podrás entender, por fin, un poco de lo que intentaba enseñar en aquel entonces.

Puesto que en gran medida no tuve éxito, es imperativo que se haga otro intento al comienzo de esta

era, este milenio, **pues es sobre mi más elevado conocimiento espiritualizado, privilegiado, e iluminado que se fundará y se desarrollará la próxima era.**
Fue – y es – esencial que un Maestro como yo y como otros que ha habido, sumamente sensibles y totalmente comprometidos mental y emocionalmente, ir a la búsqueda de la **Verdad de la Existencia**, venir a la tierra a **ACUÑAR PALABRAS** para describir a la gente en la tierra, aprisionada en palabras, lo que puede hallar en la **DIMENSIÓN UNIVERSAL CREATIVA** en un estado no definido. Si no fuera por tales Maestros inspirados, la gente en la tierra hubiese quedado ignorante de todo lo que se halla más allá de la tierra – **listo para ser contactado, para ser experimentado y absorbido personalmente para promocionar la futura evolución futura**.
No sólo esto – se dice que la Biblia es el libro más ampliamente leído del mundo. En su forma presente ha servido sus propósitos.
El Nuevo Testamento, como está, con todo su bagaje de malas interpretaciones, es un obstáculo para la evolución espiritual. Ya es hora de avanzar hacia una nueva esfera de percepción y comprensión mística.
Puesto que me es imposible descender de nuevo en un cuerpo humano para hablar al mundo, y porque tengo otras dimensiones en donde ministro, he entrenado a un alma sensible para recibir y transcribir. Es lo mejor que puedo hacer para hablar contigo personalmente. Espero que puedas recibir y aceptar esto.
Todo lo que es erróneo se borra. De esto puedes estar seguro.
Los incidentes y curaciones relatados en las siguientes páginas no tienen importancia. Ocurrieron pero se cuentan solamente para permitirte comprender su significado espiritual.
Quiero, mientras lees, que relaciones las condiciones de hace 2000 años con tu vida y tiempos actuales.
Quiero que consideres la persona de 'Jesús' como un 'icono' de lo que finalmente puede ser logrado por todo ser humano que está dispuesto a convertirse en un miembro fundador del 'Reino del Cielo' en la tierra.
Aunque la gente de tu mundo actual es supuestamente sofisticada y egocéntrica en sus 'conocimientos y enseñanzas' modernas, versados en modales contemporáneos, y tienen nuevas maneras de relacionarse el uno con el otro, básicamente, la gente de hace tantos años era igual que tú.
Estaban controlados y motivados completamente por sus IMPULSOS GEMELOS de

Adhesión – Rechazo

Deseos – Repulsiones

Igual que tú.

Amaron, odiaron, criticaron, condenaron, calumniaron y chismorrearon, tuvieron ambiciones de subir a la cima de la sociedad, despreciaron a aquellos fracasados en la vida; en secreto eran promiscuos y se burlaban de aquellos que eran diferentes de cualquier modo a sí mismos.
Para ayudarte a comprender y a entrar plenamente en mi tiempo sobre la tierra, mi consciencia ha bajado a tu plano de existencia terrenal para experimentar de nuevo la 'persona' de 'Jesús' y las emociones y los sucesos en los cuales me vi envuelto.

****

Cuando abandoné el desierto y puse pie en el camino que llevaba hacia mi pueblo de Nazaret, todavía me regocijaba del conocimiento tan gloriosamente revelado en el desierto. Fijé mis pensamientos completamente en todo **lo que había aprendido**, y si mis pensamientos se extraviaban en mis formas negativas de pensar anteiores, rápidamente volvía al '**Padre'** para conseguir inspiración y determinación para superarlos. De este modo, volví, constantemente, hacia la **Luz de la consciencia y de la comprensión.**
Algunas personas me miraron con desconfianza, viendo mi alegría y también mi aspecto sucio y descuidado. ¿Estaba borracho? se preguntaron. Otros me miraron aborreciéndome. En lugar de reaccionar con enfado como en el pasado, me acordaba que había sido bendecido con visiones y conocimiento que ellos no podían ni siquiera imaginar. Les bendije y pedí que su visión interior se abriera de manera similar y continué mi camino en paz hacia mi casa.
Sin embargo, había aldeanos que vieron mi lamentable aspecto con compasión y fueron de prisa a sus casas para traerme pan e incluso vino para ayudarme a seguir mi camino. Siempre había alguien que me ofrecía refugio por la noche. El '**Padre Vida'** de veras alivió todas mis necesidades y me dio protección en el momento oportuno.
En todo este tiempo, no dije ni una palabra acerca de mis semanas en el desierto. Sentía que todavía no era el momento. Por fin, llegué a mi pueblo, Nazaret, y los aldeanos se mofaron abiertamente, señalando mi aspecto asqueroso y mi ropa hecha jirones.
'¡Sucio holgazán!' fueron algunas de las palabras más amables que me lanzaron.
Llegué a la puerta de mi madre con un sentimiento de pavor, puesto que sabía que estaría más escandalizada que sus vecinos al verme delante de ella: delgado, los huesos traspasando la piel, los ojos hundidos y huecos en las mejillas, la cara quemada, negra, y los labios con ampollas por el sol, las barbas largas y en desorden. ¡La ropa! Se pondría furiosa al ver mi ropa - su color original totalmente irreconocible por el polvo del desierto y la tela rota y rasgada.
Subí los escalones y me preparé para aguantar la cólera de mi madre. Cuando llamé, vino a la puerta mi hermana. Me miró boquiabierta, asustada y con los ojos muy abiertos; luego cerró la puerta en mi cara de golpe. La oí ir corriendo hacia la parte de atrás de la casa, gritando:
- Madre, ven de prisa, hay un hombre viejo y sucio en la puerta.
Escuché a mi madre refunfuñando al venir a la puerta. Abrió la puerta de golpe, se quedó inmovilizada. Sonreí tan sólo por un momento, me miró de arriba abajo horrorizada al darse cuenta que este hombre de horrible aspecto era, de veras, su hijo rebelde, Jesús.
Le ofrecí la mano, diciendo:
- Sé que te causo mucha pena pero ¿puedes ayudarme?
Enseguida, le cambió la expresión y jalándome hacia adentro, cerró bien la puerta.
- De prisa, - dijo a mi hermana asustada:
- Deja ese ruido y pon agua a hervir. Tu hermano está muerto de hambre. No importa en qué lío se ha metido, nos pertenece. Hay que cuidarlo.
Despacio me ayudó a quitarme la ropa y me inclinó sobre un gran recipiente de agua y me restregó hasta dejarme limpio. Me lavó y recortó el pelo y la barba, y suavemente cubrió las llagas en el cuerpo y labios con ungüento. Ninguno de los dos rompimos el silencio.

Saboreé el amor que me mostró e intenté mostrar mi gratitud con una actitud más suave, más sensible.
Después de ponerme una túnica limpia, me hizo sentar a tomar unos alimentos frugales, leche, pan y miel.
A disgusto, me dio vino para recobrar fuerzas, pero estaba claro que pensaba que era el vino la causa de mi terrible apuro.
Luego me dirigió hacia una cama y me cubrió, Dormí durante varias horas y me desperté refrescado a una mañana clara de sol que se veía por la ventana.
Deseaba hablar con mi madre, para contarle que yo era de verdad un Mesías, pero no de la clase que imaginaban los judíos. Podía salvar a la gente de los malos resultados de sus 'pecados'. Podía ayudarles a encontrar la salud, abundancia, la satisfacción de sus necesidades, porque podía enseñarles exactamente cómo había sido creado el mundo.
Conforme se lo iba explicando empezó por estar ilusionada y encantada. Se puso de pie de un salto y quiso salir a toda prisa para contar a los vecinos que su hijo era realmente el Mesías – ¡deberían escuchar de qué manera hablaba – y había ayunado en el desierto!
Pero impedí que lo hiciera. Le dije que todavía no le había contado lo que me había sido revelado. Una de las cosas más importantes que había aprendido era que los Judíos Ortodoxos estaban completamente equivocados en su creencia en un 'dios' vengativo. No había tal cosa.
Esto le asustó, le disgustó y exclamó;
- Entonces, ¿Cómo gobernará el mundo Jehová para hacernos buenos y que escuchemos a los profetas, si él no nos castiga? ¿Ya eres tan importante que puedes enseñarles a los Sumos Sacerdotes cómo llevar sus propios asuntos transmitidos desde los tiempos de Moisés? ¿Vas a traer más vergüenza a esta casa?
Se puso a llorar, diciendo enojada:
- No has cambiado en nada, solamente ha cambiado lo que dices. No me has traído más que pena. ¿Cómo pude haberme creído que eras el Mesías? Solo llevarás a nuestro pueblo hacia mayores tormentos que nunca con tus extrañas ideas.
Mis hermanos oyeron sus lamentos y vinieron corriendo, querían echarme de la casa. Ofrecí marcharme pacíficamente, porque no quería más alborotos.
Si mi madre reaccionó así, podía estar seguro de que todos los demás reaccionarían del mismo modo a lo que les quería contar. Comprendí que necesitaba tranquilidad, descanso absoluto y silencio para poner en orden mis pensamientos y experiencias. Tendría que rezar pidiendo orientación inspirada para saber cómo acercarme a los judíos con mi mensaje de 'Buenas Nuevas.' Estaba seguro de que el '**Padre – Vida' satisfacería mi necesidad** y encontraría el alojamiento conveniente en alguna parte. Mi madre, aunque estaba furiosa con mis ideas aparentemente engreídas estaba, sin embargo, atormentada por sus sentimientos de amor y compasión por mi estado demacrado. Rechazaba todo lo que aparentemente representaba – la rebeldía, el desprecio por la Religión Judaica, actitudes engreídas ante la autoridad, mi obstinación y arrogancia, pero todavía me amaba y estaba profundamente preocupada porque al final iba a acabar en conflictos tan grandes como jamás había pensado posible.
Ella reprendió a mis hermanos, diciéndoles que parasen sus discusiones ruidosas y volvió hacia mí:
- Puedes quedarte aquí hasta que estés mejor, dijo.

- Quizás mientras que estés aquí, te pueda convencer con sensatez. Te puedo decir ahora que si sales a las calles hablando como lo has hecho conmigo acabarás en peor estado que nunca. La gente buena te escupirá y te arrojará su basura podrida. Eres una desgracia para la familia.

De modo que, a pesar de su enfado, me reí; le di las gracias y le di un beso cariñoso. Contento, me quedé con ella, sabiendo muy bien que bajo su enfado, estaba profundamente preocupada por mí. Me alimentó bien y me hizo buena ropa nueva. Agradecí todo lo que hacía para mejorar mi aspecto, porque sabía que para moverme libremente entre los ricos y los pobres, debería estar adecuadamente vestido con atuendo decente.

A veces había escasez de comida en casa. Recurriendo al poder de mi **'Padre'** la repuse sin decir nada. Tampoco ella dijo nada. Yo sabía que se preguntaba con tristeza si, añadido a mis demás malos hábitos, ahora era ladrón.

Luego me sorprendió con un pan recién horneado en las manos y sabía que no había estado afuera para comprarlo y tampoco había sido usado el horno aquel día.

No me dijo nada pero me echó una mirada reflexiva. Veía cambiar su actitud en ese momento. Ya no estaba segura de su terreno. Empezaba a cuestionar sus propias actitudes hacia mí y también la verdad de lo que yo afirmaba:

- ¿Qué le ocurrió realmente ahí en el desierto? ¿Cómo podría hacer un pan sin fuego, harina y levadura? ¿Qué significa? ¿*Es* el Mesías?

Luego mi hermano se cortó la mano. Tenía mucho dolor cuando se infectó. Me dejó imponer las manos sobre la herida y rezar tranquilamente. Veía que sentía que el **'Poder'** fluía dentro de su mano porque me miró extrañado.

- Se ha ido el dolor - dijo brevemente. Estaba malhumorado al irse, y yo sabía que aunque sentía alivio del dolor, no le gustó que pudiera ayudarle. Sentí sus celos.

Mi hermana se escaldó la mano y otro hermano se quejó frecuentemente de fuertes dolores de cabeza. Fui capaz de curar a los dos.

Mis hermanos empezaron a bromear acerca de mis 'poderes mágicos.' Se preguntaron qué 'mal' les podría hacer si me hicieran enfadar. La tensión en casa se hizo más profunda para mi madre que anhelaba paz en el hogar.

Pero vió cambios en mi comportamiento y estuvo más reconfortada. Yo era más tranquilo, visiblemente controlé posibles arrebatos, puse riendas a mis energías, contuve la impaciencia, ya no discutía. Me volví más atento con ella, escuché sus quejas de mujer, le ayudé en casa arreglando los muebles rotos. Anduve por las colinas hasta granjas lejanas en busca de fruta y vegetales que necesitaba.

Llegué a quererla con ternura y con compasión como una madre debe ser amada.

Un día se atrevió a preguntarme:

- ¿Todavía crees que Jehová es un mito?

- Job dijo que si Jehová retirara su aliento, toda carne vendría abajo. Ése es el 'Jehová' **en quien creo y a quien vi.**

- Nadie ha visto a Jehová, - dijo con firmeza.

- Yo vi a AQUEL que hizo que todas las cosas tuviesen el ser, respondí con calma. **LO** llamo el '**Padre**' porque es el **AMOR PERFECTO,** un **AMOR** más perfecto que el de una madre(,) - agregué

sonriéndole.

- **ELLO** obra dentro, a través de y para toda **SU** creación. Es el '**Padre**' en mí quien te ha traído las cosas que necesitabas en casa y quien sanó a mis hermanos y hermanas tan rápidamente.

Veía que empezaba a comprender un poco lo que decía.

- ¿Qué hay del pecado? - preguntó.

- No hay 'pecado' como nosotros lo entendemos. Nacemos para comportarnos como lo hacemos. Tenemos que buscar una manera de superar nuestros pensamientos y sentimientos humanos porque nos separan de la protección del 'Padre' y nos traen nuestras enfermedades y la miseria. Cuando hayamos aprendido cómo superar el 'yo' entraremos en el Reino del Cielo.

Mi madre se volvió silenciosamente, claramente reflexionando sobre lo que le había dicho pero ya no estaba enfadada. Yo sabía que estaba meditando sobre mis afirmaciones y me di cuenta que estaba poniendo al revés su seguro y bien conocido mundo. Sin su creencia en un Jehová amenazando con venganza extrema si el hombre fuese indisciplinado, se sentiría perdida e insegura. Se preguntaría cómo el mundo se las arreglaría si se dejara enteramente que los hombres controlaran sus propias maldades y las de los demás. Incluso los reyes y los gobernantes eran malvados en sus acciones. Sin Jehová para reinar y castigar a los pecadores, dónde iríamos a parar.

Mientras reponía fuerzas estudié las Escrituras con diligencia para poder encontrarme con los Fariseos y Escribas con confianza. También era absolutamente necesario que supiese lo que se había escrito del Mesías porque estaba convencido que era 'yo' de quien los profetas habían escrito. De veras podría rescatar – salvar – a la gente de la miseria, la enfermedad y la pobreza, incluso conseguir que recobrasen la salud y la prosperidad, enseñándoles la verdad respecto al Reino del Cielo y la ***Realidad*** del '**Padre**.'

Cuando me sentí lo suficientemente preparado para salir a enseñar y sanar, para complacer a mi madre, consentí marcharme, un sábado, a la sinagoga de Nazaret y hablar con la congregación. Como era la costumbre, me puse en pie y me dieron para leer a Isaías. Escogí el texto que profetiza sobre la venida del Mesías que libertaría a los judíos de todo tipo de esclavitud.

"El Espíritu del Señor está sobre mí,
porque el Señor me ha ungido
para dar la buena noticia a los pobres.
Me ha enviado para proclamar la amnistía a los cautivos
y para recobrar la vista a los ciegos.
Para dejar en libertad a los oprimidos,
para proclamar el año de gracia del Señor."

Luego me senté diciendo: - Hoy, habéis visto esta profecía cumplida en mí.

Esto produjo conmoción y los hombres me miraron atónitos, pero yo seguía hablando sabiendo que mi '**Padre**' me diría qué decir. Vinieron las palabras sin vacilación.

Hablé de mi experiencia en el desierto y narré mi visión del niño que crecía hasta ser hombre, todo el tiempo, sin saberlo, envolviéndose en correas y cadenas mentales, y así se iba quedando ciego y encarcelándose en una oscuridad interior**, apartándose de Dios**.

Expliqué que al hacer eso, se exponía a la opresión de conquistadores, a la esclavitud, a la pobreza y a

la enfermedad.
- Puesto que Dios es LUZ – dije. - Y la LUZ es la sustancia de todas las cosas visibles. Y **la LUZ es el AMOR que hace todas las cosas para que las disfrute el hombre.**
- Todas las bendiciones de abundancia y salud estaban disponibles gratuitamente para el que amara a Dios con la mente, el corazón y el alma y que viviera estrictamente según las leyes de Dios.
Cuando terminé, hubo un gran silencio en la sinagoga. Sentía que la congregación había experimentado algo extraño y poderoso que les había elevado a un plano más alto de pensamiento y no quise que nada interrumpiera la tranquilidad trascendente de aquel momento.
Luego empezaron a murmurar entre ellos. Se preguntaron quién era. Algunos estaban convencidos de que era Jesús, la persona cuya familia se conocía bien en la aldea, pero otros no lo podían aceptar, puesto que había hablado con autoridad.
Desgraciadamente, sentí despertar mis antiguas reacciones hacia estos hombres religiosos. Sabía que me habían despreciado antes, de modo que esperaba su rechazo. Mis viejas actitudes de desafío volvieron y se pusieron furiosos conmigo. Por mis propias reacciones humanas, invité al desastre. Y casi lo conseguí.
Los más jóvenes, alentados por los mayores, corrieron hacia mí y me arrastraron hasta lo alto del acantilado para arrojarme a la muerte pero recé a mi **'Padre'** para que me salvara. De repente, parecían tan alterados que apenas sabían qué hacían y se volvieron unos contra los otros, y pude escabullirme y escapar.
Fue extraño. Parecía que no se daban cuenta de que me iba.
Muy sacudido por la experiencia, logré enviar un mensaje a mi madre, diciéndole que me marchaba de Nazaret enseguida y bajaba a Cafarnaún, una ciudad señorial junto al mar de Galilea.
Al principio, pensé unirme con antiguos conocidos pero, por intuición, sentía que esto no sería lo correcto. De modo que, en todo el camino y al entrar en la ciudad, pedí orientación y ayuda a mi '**Padre**' para encontrar alojamiento. No tenía dinero y no pediría limosna.
Al caminar por la calle, vino hacia mí una mujer de edad mediana, pesadamente cargada de cestos sobre los brazos. Su rostro estaba triste. Parecía que había estado llorando. Sin reflexionar, la paré y le pregunté dónde podría encontrar alojamiento. Brevemente respondió que normalmente me ofrecería una cama pero que tenía en casa a su hijo muy enfermo. Añadió que había ido a comprar provisiones para alimentar a los 'consoladores' que ya se habían reunido para llorar la muerte de su hijo cuando éste muriese.
Mi corazón se sentía afligido por ella pero también se regocijaba. En seguida, había sido dirigido hacia alguien a quien podría ayudar. Expresé mi pesar y me ofrecí a llevar sus cestas a casa.
Me miró por un momento, preguntándose quién podría ser, pero aparentemente estaba satisfecha por mi aspecto y conducta. De camino, expliqué que quizás podía ayudar a su hijo.
- ¿Es usted médico? - me preguntó.
Contesté que no había recibido formación médica, pero que sin embargo podría ayudarle.
Al llegar a su casa – grande y bien construida de piedra, que indicaba buena situación social y prosperidad - me llevó hasta su marido diciendo: - Este hombre dice que puede ayudar a nuestro hijo.
Malhumorado, inclinó la cabeza, sin decir nada. La mujer, Miriam, me llevó diciendo que estaba muy

afligido y enfadado.

- El chico es nuestro único hijo entre muchas hijas, y culpa a Dios por darle al niño la enfermedad. Miriam se echó a llorar.
- Si habla así contra Dios, ¿qué más penas se nos cargarán? - me preguntó.
- Tranquila – dije - pronto verás bien a tu hijo de nuevo.
Ella dudaba pero me dirigió hacia la habitación donde estaba acostado el chico. Hacía calor, el ambiente era sofocante(,) y estaba lleno de tristes consoladores charlando. Pedí a la madre que desalojara la habitación, pero los visitantes se resistían. Querían ver lo que sucedería y solamente se marcharon a disgusto(,)cuando Miriam llamó a su marido para que les hablase. Les oía discutiendo con el padre en la habitación de al lado. ¿Qué pensaba que podría hacer ese hombre, si el médico no había sido capaz de ayudar al chico? El padre entró en la habitación para ver por sí mismo.
Su hijo estaba más pálido que un muerto y tenía mucha fiebre. La madre explicó que no transigía la comida y que tenía suelto el vientre. Estaba así desde hacía varios días había perdido mucho peso y el médico había dicho que nada más podía hacerse. Probablemente moriría.
Puse las manos sobre la cabeza del niño y recé, ***sabiendo, y silenciosamente dando gracias de todo corazón*** **porque la Vida del 'Padre'** fluiría a través de mis manos y dentro de su cuerpo. De este modo el trabajo de curación se llevaría a cabo. Sentí calor extremo y un hormigueo en las manos, y el **Poder** virtiéndose en su frágil cuerpo. Me sobrevino una oleada de gratitud. ¡Qué grande, qué maravillosa era la **'Vida del Padre'** al soltarla para hacer **SU** trabajo natural de curación!
Su madre y su padre, angustiados, preguntándose qué ocurriría, se habían cogido de la mano y miraron con gran atención. Al ver cómo el color de su hijo gradualmente cambiaba del blanco a un rubor más sano, exclamaron atónitos deleitándose. Después de algún tiempo, el niño me miró, diciendo alegremente:
- Gracias, estoy bien ahora. Tengo hambre y quiero comer algo.
Su madre se rió de contento abrazándole, pero también algo preocupada:
- No puedo darte comida, hijo mío. El médico se enfadaría.
Le había avisado que no tomara nada excepto agua. Sonreí y dije: - Está curado. Le puedes dar pan y vino, y lo aguantará.

Su padre, Zedekiah, se regocijaba de gratitud. Después de abrazar a su amado hijo, se volvió hacia mí y me dio la mano calurosamente. Dándome palmaditas en el hombro sin parar, meneando la cabeza, era incapaz de hablar por las lágrimas que corrían por sus mejillas.
Recobrando la compostura, pasó al salón y dijo a la gente:
- ¡Mi hijo, casi muerto, ha recobrado la plenitud de vida de nuevo!
Un gran clamor de júbilo, regocijo, incredulidad, preguntas, risas y felicitaciones siguieron a sus palabras. La madre del niño se quedó parada, la cara toda sonrisa.
Después de eso, no hubo necesidad de pedir alojamiento. Cuando Zedekiah contó a los atónitos 'consoladores' que el chico estaba curado, y el joven, mismo, apareciera sonriente en la puerta, pidiendo comida de nuevo, los 'consoladores' todos, me rodearon y me invitaron a sus casas. Sin embargo,

preferí quedarme con el padre del niño, que decía que tenía muchas preguntas que hacerme; esperaba que se las pudiera contestar.
Después de colocar sobre la mesa la comida y el vino, todo el mundo fue invitado a comer hasta saciarse, Zedekiah se sentó y me hizo su primera pregunta.
Dijo:
- Has hecho algo que ningún sacerdote ni médico podría hacer. La curación proviene solamente de Dios. Aunque seas forastero, percibo que debes venir de Dios.
- Sí - respondí. Y la gente murmuraba, asombrada.
- Esta enfermedad que ha tenido mi hijo ¿Era un castigo por algo que hice mal en el pasado? Y ¿cómo podría cometer un pecado tan grave que Dios quisiese quitarme mi único hijo?
Muchas de las personas asintieron con la cabeza al escuchar estas palabras.
- Has hecho la pregunta que más quisiera contestar, Zedekiah. Dios nos da la **VIDA y el ser**. No nos la arrebataría como un hombre arrebatara algún tesoro a otro porque está enfadado con él. Así se comporta el hombre. No Dios. Y Dios no está sentado sobre un trono en alguna parte del cielo como se sientan los reyes en sus tronos gobernando a la gente. Éste es el proceder humano, y una creencia humana(,) no es la verdad. La manera de Dios está muy por encima de cualquier cosa que la mente humana pudiera concebir o imaginar. Solamente yo he 'visto' a **Aquello que nos ha dado el ser** y sé que **Ello** no es la clase de 'dios' que nos enseñan los Rabinos. Vi que **Ello** es el '**Amor Perfecto'** y por esta razón prefiero hablar del **'Padre'** puesto que he visto que **Obra** dentro de cada ser vivo, manteniéndolo en un estado de buena salud, tal como un padre humano trabaja para mantener a sus hijos bien alimentados, vestidos, y protegidos dentro del calor de un hogar. **LO** he 'visto' dentro de todas las cosas del mundo.
- ¿Cómo puede ser? - preguntó un hombre dudando. No es posible que un 'ser' individual de ninguna clase esté en todas partes al mismo tiempo.
- Pero el aire está en todas partes aunque no se ve. Sin embargo, sabemos - sin ninguna duda - que es real y muy importante para nuestra existencia. Si no hubiera aire y no pudiéramos respirarlo, nos moriríamos. El movimiento del aire, que llamamos viento, no se ve pero lo vemos agitar las hojas y mover las nubes por el cielo; por tanto, sabemos que el aire está alrededor y encima de nosotros y que es fuerte. Y ahora te pregunto:
- ¿Cuál es la parte más real y más valiosa del hombre – su cuerpo o su mente?
Algunos respondían que era su cuerpo, de lo contrario no tendría lugar en la tierra, no podría trabajar, no podría verse, no sería conocido. Otros decían que pensaban que su mente era más importante que su cuerpo.
Y yo contesté:
- Su mente es la parte más importante de él puesto que sin la mente, no se podría impulsar el cuerpo. No se podría beber, dormir, mover, planificar ni vivir. Sin embargo, la mente no se ve. Simplemente sabemos que tenemos una mente a causa de los pensamientos que produce, y porque los pensamientos modulan algún tipo de actividad en nuestras vidas. Creemos que la mente funciona a través del cerebro. Sí, es así. Puesto que ¿cómo podría el cerebro, nacido de la carne, producir pensamientos, sentimientos, ideas o planes? Ya debes de tener claro que es así, que el '**Padre**' está

presente en todas las cosas; **Ello** es la '**mente'** que dirige tras la mente humana, obrando **Sus** grandes hazañas dentro de todo ser viviente. Sabemos que es así, porque vemos las maravillas de su obra. Vemos el crecimiento de nuestros hijos. Vemos el alimento que comen convertido milagrosamente en otra sustancia que nutre y hace que crezcan. Cómo sucede, no sabemos, ni siquiera lo podemos imaginar. Si lo supiéramos, seguiríamos sin saber qué puso en marcha tal proceso de vida tan importante dentro de los cuerpos vivos de cada especie. Mira de qué manera más decididamente maravillosa son diseñados y creados los cuerpos de cada especie, expresamente para transformar la clase de alimento que comen en nutrición que hace que crezcan el hueso, la sangre y la carne.

- Ya que tú nos demuestras estas cosas, vemos que son verdaderamente maravillosas - exclamó un joven.

- ¡Lo son! ¡Lo son! Vemos a los jóvenes cuerpos pasando por sus varias etapas de desarrollo, y vemos a sus mentes al compás del desarrollo físico hasta que los mozos y las jóvenes empiezan a anhelar encontrar pareja y a convertirse en padres ellos mismos. Luego se cumple la gran obra de concepción y el crecimiento de la semilla dentro de la matriz continúa, hasta que el niño llega a su pleno desarrollo.

- ¡Piensa! ¿Quién determina todo este constante crecimiento tan metódico dentro de la mujer? ¿De dónde vienen los planes que gobiernan el correcto desarrollo de la cabeza, el cuerpo y los miembros, los cuales no varían de una mujer a otra, y de una especie a otra? ¿Quién decide el momento exacto del comienzo del nacimiento – los medios físicos por los cuales el niño sale de la matriz, la provisión de la leche para el niño?

- ¡Piensa! ¿Es la madre? No, no es la madre. Ella no es más que testigo de todo lo que ocurre dentro de ella desde el momento en que su marido haya estado con ella y haya sembrado su semilla para unirla con la suya. ¿Dios hace todas estas cosas desde lejos? ¿Sus pensamientos alcanzan a cada hombre y mujer, para decidir cuándo estas cosas deben ocurrir? No, es el **Poder Creativo de la Mente,** la **Vida Inteligentemente Amorosa** que está dentro de toda cosa viva la que realiza todo este trabajo. Vemos el amor de los padres hacia su descendencia, sea ave, animal u hombre. ¿De dónde viene ese amor?. Proviene del **Poder de la Mente Creativa** – el **Amor Perfecto** – del '**Padre'** que está dentro de nosotros. Es porque el **'Padre'** hace el trabajo en las plantas, los árboles, las aves, los animales y en el hombre en sí, que hoy estamos aquí, vivos, respirando, comiendo, durmiendo, teniendo hijos, envejeciendo, y luego muriendo para pasar a otro lugar más feliz. Todo esto es el trabajo del **'Padre'** que está activo dentro de nosotros. ¿Cómo se puede negar la verdad de todo lo que os he dicho esta noche? Hoy, habéis visto a un joven moribundo vuelto a la plenitud de la vida en poco tiempo. ¿Fui yo quien le curó? Nada de eso. Por mí mismo no puedo hacer nada. Fue la **VIDA,** que es el **Padre** activo dentro de todas las cosas, que vino con toda su fuerza para reparar un cuerpo enfermo y a traerlo de regreso a la plena salud, porque yo creí que ELLA **LO** haría y no dudé.

Hubo suspiros de satisfacción en el salón. Nueva luz, nuevo interés, incluso se veía una nueva dulzura en sus caras.

-¿Porqué, entonces, sufre el hombre tan lamentablemente? - preguntó Miriam.

- Porque cuando el hombre es concebido, cuando la **VIDA** toma forma dentro de la semilla, **ELLA** toma la humanidad la cual **LO** separa de cualquier otro individuo en el mundo, para hacer**LO** una figura aislada, no unido a ningún otro, solitario, íntimo, **SU** propia persona. **ELLO es sujeto a – es controlado**

por dos fortísimos impulsos en su naturaleza terrenal: el de aferrarse a todas aquellas cosas que tanto desea y el de rechazar y apartar todo lo que no quiere. Estos dos impulsos básicos en el hombre están presentes en cada cosa que hace a través de su vida y son enteramente responsables por los apuros que se buscan. Aunque el '**PADRE' está activo dentro del hombre**, **ÉL** no tiene nada de *humanidad* dentro de **ÉL.**

- Por tanto, el 'PADRE' no sostiene nada, no rechaza nada, no condena nada, ni siquiera ve 'la maldad'. Todo lo que hace el hombre que él llama pecado es tan sólo de este mundo y se castiga solamente en este mundo – puesto que es una LEY de la EXISTENCIA TERRENAL, como sabéis, que todo lo que se siembra es lo que se cosecha. Dado que el hombre extrae su VIDA y su MENTE de la del 'PADRE,' el hombre mismo es creador en pensamientos, palabras y acciones. Lo que piensa, dice, hace y cree, se le devuelve de la misma manera más adelante. No hay castigo del 'PADRE' - cualesquiera que sean las penas que lleguen a la humanidad, proceden enteramente de su propio obrar.

La gente susurraba que ésta era totalmente una nueva enseñanza y que tenía aún más sentido que todo lo que les habían enseñado antes.

Varias voces me exhortaban a contarles más.

- Te digo, en mí has visto la VIDA activa como curación; sígueme y oirás del CAMINO que debes seguir para encontrar la felicidad; en mis palabras encontrarás la VERDAD de la Existencia hasta ahora no revelada por ningún hombre.

- Se ha dicho del Mesías que contará los secretos que han estado ocultos desde el comienzo de la creación. Te digo, en verdad, que estos secretos los oirás de mí. Si escuchas atentamente, y captas su significado, y pones en práctica su verdad, y te aferras a sus leyes, serás hecho nuevo y entrarás en el Reino del Cielo.

Después de hablar, la gente permaneció callada durante un momento y luego hubo un clamor de conversación emocionada, pero Zedekiah se puso de pie y dijo que era hora de que la casa se calmara. Su hijo necesitaba dormir, y su mujer y sus hijas también estaban cansadas de tanto llorar.

Se planeaba que a la mañana siguiente bajase al puerto y se me trajese a la gente enferma. Y así, podía lanzarme a la misión y todo se arreglaba rápidamente de la mejor manera posible. Parecía que si no curaba, no habría interés ni aprobación de todo lo que se les había contado. La curación demostró la verdad de lo que quise enseñar, y mis enseñanzas explicarían las razones por las que era capaz de traerles la curación del **'Padre.'** Al despertar a la mañana siguiente, me sentía maravillosamente vivo con la expectación de las cosas maravillosas por venir.

Después de desayunar, salí con Zedekiah hacia el puerto, con el corazón radiante por el amor hacia todos los que pasaban. Les saludé cálidamente, diciéndoles que tenía 'buenas noticias' para aquellos que quisieran escuchar.

Al llegar al muelle, encontré a hombres, mujeres y niños sentados en el suelo, esperando mi llegada. Algunos extendieron las manos implorando. Parecían muy enfermos, algunos lisiados, y muchos otros cubiertos de llagas.

Su estado lastimoso me dañaba el corazón pero ahora podía regocijarme también porque sabía que no era la **'Voluntad del Padre'** que estuviesen así. ¡Todo lo contrario! El '**Padre'** era **Él mismo** toda

curación, toda salud, todo bienestar. Esto lo había probado la noche anterior y en mi casa. Estaba exultante porque podría demostrar esta maravillosa verdad a las multitudes que me rodeaban.
Una cara vieja y triste me llamó la atención. Era arrugada, flaca y torcida. Fui hacia ella y arrodillado a su lado, coloqué mis manos sobre su cabeza y enseguida el flujo del '**Poder del Padre'** a través de mis manos vibró por su cabeza hasta que sacudió todo el cuerpo con la **Fuerza de la Vida** dando energía a sus miembros.
La gente viendo esto se quedó atónita, y algunos se preguntaron qué podría estar haciéndole, pero otros callaron sus objeciones. Gradualmente sus miembros empezaron a desdoblarse, a alargarse y a ponerse derechos; su rostro se transformó con la alegría de volver a sentir su fuerza. Le ayudé a incorporarse, luego se puso de pie ella sola con orgullo. Estaba tan abrumada por la alegría que se puso a llorar y luego riéndose se puso a bailar, llamando a la gente:
- ¡Alabad a Dios! – dijo - ¡Alabad a Dios! - y otros que estaban allí repetían la frase. Todos estaban profundamente conmovidos por lo que habían visto.
La aglomeración de gente apretujándose contra mi persona era tal que Zedekiah se ofreció a controlarla. De modo ordenado, y ayudado por otros de los espectadores impacientes, dirigió ordenadamente a los enfermos hacia mí, para que les pudiera atender según sus necesidades más profundas.
Por fin, sintiéndome cansado, mi anfitrión me invitó a su casa para cenar. Despidió a aquellos a quienes no había podido curar por falta de tiempo. Les aseguró que volvería al día siguiente. Fue una noche festiva – tanto de qué hablar – tanto que celebrar – tanto que enseñar – tanto que aprender – y en todo aquello, ciertamente la gente reconocía la 'buena nueva'. Sabía que había sido aceptado por muchos por decir la verdad de lo que había visto en el desierto.
Y así siguió durante muchos días. La gente venía a verme de todas partes. Zedekiah y otros amigos suyos me ayudaron a controlar a la multitud para que yo pudiera curar y enseñar. La gente escuchaba encantada. Hablaron entre ellos mismos acerca del '**Padre**' y estaban deseosos de aprender más acerca de las 'ataduras y las cadenas' que ataban a la gente a su miseria.
La aglomeración se hizo tan grande, que pronto me di cuenta de que tendría que buscar a mis propios ayudantes en los cuales pudiera confiar para asistirme. Era hora de que Zedekiah volviera a llevar su empresa de cuero la cual había estado descuidando.
Fui a las colinas para rezar acerca de cómo 'elegir a mis discípulos.' Cuando me vino la convicción de que sería guiado para hacer la elección, volví a Cafarnaún. Sentía un fuerte impulso por bajar al puerto para hablar con unos hombres a quienes había visto escuchando muy atentos a mis enseñanzas.
Si dejaran sus redes para unirse a mí, quedaba por ver. Pero cuando les llamé, Simón, Andrés, Santiago y Juan vinieron enseguida, contentos de asistirme en mi obra de curación y enseñanza. Otros también se unieron a mí al empezar el trabajo entre la gente.
Dejé a mi anfitrión, la casa de Zedekiah, asegurándome él cálidamente que yo podía volver en cualquier momento.

Y así fue como comencé mi misión como maestro y sanador yendo sin rumbo dondequiera que hubiera necesidad a través de las ciudades y las aldeas. Antes de partir reuní a los jóvenes que habían consentido y estaban deseosos de ayudarme. Escucharían mis enseñanzas y quedarían perplejos ante

lo mucho que les quería decir. Era imprescindible que primero les explicara el fondo de todo lo que me había sido revelado en el desierto.
Les conté que a pesar de mi modo de vida anterior imprevisible, siempre había sentido una profunda compasión hacia la gente. Fue mi compasión lo que me hizo dar la espalda al 'dios' presentado por los Rabinos. Cuando hablé de mi total rechazo de un Jehová castigador, ví la duda y el sobresalto en sus caras.
En detalle les expliqué que me preguntaba cómo era posible hablar de un Dios 'bueno', habiendo tanto sufrimiento sobrellevado por niños inocentes. Mientras hablaba vi cómo gradualmente sus caras se relajaban. Continuaba poniendo en palabras mis dudas y enojo de antes, hasta ver cambiar sus expresiones por las de aprobación y luego total acuerdo. Descubrí que les había expresado sus propias dudas y preguntas, las cuales, nunca antes habían tenido el valor de admitir.
Hablando juntos, sentí el alivio de que ya no estaban solos en su resistencia secreta ante las enseñanzas de los Rabinos.
Les dije que llegó el momento de cuando empecé a darme cuenta con mayor claridad que estaba malgastando mi vida. Quise cambiar y sentí con fuerza que debía ir a Juan el Bautista como punto de partida, para comenzar una nueva forma de vida.
Les describí lo que ocurrió durante mi bautizo y en las seis semanas en el desierto. Les expliqué que todos mis pensamientos, creencias, actitudes, arrogancia y rebeldía previa fueron paulatinamente limpiados de mi consciencia mientras pasaba por las profundas revelaciones y las visiones que me mostraron la '**Realidad**' que ahora llamaba el '**Padre.**' Expliqué la '**Naturaleza'** del **'Padre'** y que esta **Naturaleza Divina** también estaba compuesta por la **Voluntad Divina**. Les dije que era el hombre en sí quien por su pensar erróneo y su comportamiento equivocado se apartaba del '**Padre**' en su interior, y que era únicamente el hombre, primero al arrepentirse y luego mediante la purificación mental-emocional, quien podría volver a encontrar su propio camino de vuelta y el contacto pleno con el '**Padre**.'
Cuando esto se cumpliera, la 'NATURALEZA' plena del 'PADRE' sería liberada en la mente, corazón, cuerpo, alma, en el entorno y en las experiencias de la persona. Al suceder esto, tal persona entraría en el Reino del Cielo donde reina el 'Padre' y también el Reino del Cielo se establecería dentro de la consciencia de la persona. Entonces habría alcanzado el propósito que hay detrás de su existencia.
Mientras hablaba con mis discípulos, vi sus reacciones reflejadas en sus caras. Toda duda había desaparecido - ahora había luz de cierta comprensión y alegría. Estos jóvenes se convertían en entusiastas creyentes exclamando:
- ¡Estas sí son buenas nuevas!
Sin embargo, después de la primera aceptación de todo lo que había dicho, había veces que se preguntaban si todo lo que había dicho era verdad. Esto lo comprendí. Estar dispuesto a deshacerse de la imagen de 'Jehová' tan profundamente grabada en sus mentes requería mucha valentía.
Hubo veces que hablaron entre sí y se preguntaron quién era este hombre que pretendía maravillas. ¿Y si me seguían y resultara que realmente era un mensajero de Satanás? ¿Entonces qué? Serían severamente castigados por Jehová.
Tenían mucho que perder – su posición social como jóvenes, hombres sobrios y trabajadores, su

reputación como comerciantes y artesanos, la pérdida de ingresos, y el obstáculo más grande de todos, el probable enojo y rechazo de sus familias. ¿Qué recibirían de recompensa?
Les dije que no les podía prometer ninguna recompensa terrenal por su ayuda en propagar el 'evangelio de la buena nueva.' No tenía ninguna duda que dondequiera que fuéramos nos darían alimento y refugio y que la gente nos acogería bien. Tan sólo podía prometerles la **Verdad** de que el '**Padre**' **conocía sus necesidades, que les serián satisfechas, y que les mantendría sanos. También les podría prometer que al ir al 'Padre' y al confiar en el 'Padre' en cada paso del camino, estarían felices como nunca lo habían sido antes. Experimentarían el Reino del Cielo ellos mismos según el punto en que echasen a un lado las exigencias del 'yo' y sirvieran a los demás. Serían testigos de las curaciones, y éstas les aumentarían la fe y les darían la valentía para sobrellevar las incomodidades del viaje.**

Y así empezamos nuestra misión de propagar la **'BUENA NUEVA' del '*EVANGELIO del REINO.'***

Envié a estos hombres jóvenes delante de mí a la ciudad que habríamos de visitar. Al entrar, se le decía a la gente que se juntase para escuchar la 'Buena Nueva del Reino del Cielo.' La gente se quedaba sorprendida y querían saber más pero los discípulos les instaban a que trajesen a los amigos y vecinos y que se enteraran 'al llegar Jesús,' y que habría curaciones para su gente enferma. Ilusionados, muchos corrían para ayudar a difundir la 'buena noticia' y pronto estaban juntos formando una gran multitud.

Yo, que me había rebelado con tal pasión contra las homilías religiosas con caras largas amenazando violencia, castigos y condenación para los pecadores, ahora caminaba con alegría para encontrarme con estas multitudes.

Tenía mi 'Buena Nueva' para compartir con ellas para animarles el día, y sanación de los malestares y aflicciones, para llenar de alegría sus vidas.

Donde antes me moví entre la gente de manera egoísta y con las manos vacías, aceptando su buena voluntad y a veces sus limosnas con poca gratitud, venía ahora con una abundancia de posibilidades vivificantes para todos aquellos dispuestos a escuchar mis palabras y a tomar pasos para mejorar su calidad de vida.

Quiero que tú que estás leyendo estas páginas, comprendas plenamente mi posición en aquel momento, mi estado de consciencia después de mi iluminación en el desierto, y la persona que yo presentaba a mis paisanos como 'Jesús.' Ha habido tantas conjeturas que estoy a punto de contarte la verdad.

Nací teniendo, al madurar, un buen físico, con fuertes rasgos aquilinos, un intelecto extraordinario, una afición por la mímica y la risa - pero, como tantos de vosotros hoy, no cuidaba mis talentos terrenales. Al entrar en el desierto, mi cara y mis modales podrían llamarse 'degradados' de lo que deberían ser. Mientras que había empezado a examinar y a rebelarme en contra de lo que me había convertido, mi intelecto también había padecido por el mal-uso, constantemente ocupado en discusiones y discordias sobre la religión y entregándome al habla frívolo e irrespetuoso. La gente se reía conmigo. Caía bien a la gente con quien frecuentaba, pero por supuesto no me respetaban. Por eso fue el asombro de aquellos que me habían conocido, cuando les hablé en la sinagoga de Nazaret. Mientras mi madre me asistió para recobrar la salud, hice poderoso uso del conocimiento y la iluminación que me fue dado en el desierto. Esto me hizo volver a ser el hombre que debiera ser.

Cuando empecé mi misión, era completamente consciente de que era el único con el supremo conocimiento de los secretos de la creación y de la existencia en sí.
Por lo tanto podría decir con toda confianza:
- Nadie, excepto yo, ha visto al Padre.
Sabía que todo en lo que creían los hombres de todo corazón era falso - no era la verdad.
Sabía que yo había sido especialmente hecho y diseñado por el 'Padre' para esta misión. Había sido bendecido abundantemente con la energía física, la vitalidad del habla y la habilidad de idear parábolas llenas de significado, para hacerme capaz de transmitir el mensaje con éxito y de tal modo que nunca fuera olvidado.
Además de eso, comprendía a mis paisanos muy bien debido a la larga asociación con ellos y conocía sus esperanzas más abrigadas, sus temores más desesperados; sabía lo que les hacía reír y lo que les llevaba a la mímica y a la mofa de los ricos y pomposos; sabía también con qué profundidad tantos jóvenes y mayores sufrían con valentía y en silencio. Conocí y experimenté una profunda compasión por el pueblo que vivía atemorizado - o soportaba - el látigo verbal de los Fariseos, y se inclinaba(n) ante las leyes de impuestos de los Romanos. Sabía cómo su orgulloso espíritu Judío fue herido por los gentiles conquistadores a quienes estuvieron obligados a hacer honores con los saludos verbales de mano o rodilla, y sin embargo a quienes despreciaban tras las puertas cerradas. Sabía y comprendía completamente las vidas y el pensamiento del pueblo. Antes había pensado sus pensamientos, había sentido sus resentimientos, sobrellevado su clase de angustias en los momentos de carencia, me había sentido impotente en las garras del gobierno Romano.
Ahora sabía que nada de este sufrimiento era realmente necesario. Sabiendo ya la *Realidad* de la existencia*, la Realidad del 'Dios'* universal, podía percibir claramente la insensatez de las autoridades judías, quienes imponían una forma de vida pesada sobre el pueblo, la cual era totalmente errónea y en total contradicción con la *Verdad del Ser*. La situación me causaba un profundo enojo.

Por lo tanto, sabía que había sido moldeado y definido para convertirme en un instrumento purificado de la Acción Divina en Palestina – impulsado por mi pasión por la VERDAD e incitado por mi compasión hacia mi prójimo. Desde entonces me llamaba el 'Hijo del Hombre' porque sabía exactamente lo que padecía la humanidad en sus vidas cotidianas.
Lo que es más, tenía perfecta confianza en poder alcanzar mis objetivos al traer la Verdad a la gente y así ser instrumento para cambiar la calidad de sus vidas. Por esa razón, aunque sabía al principio de mi misión que habría que pagar un precio por todo lo que me proponía hacer – dar la vuelta al mundo judío de arriba abajo y desde dentro para fuera – estaba dispuesto a darle la cara, pasar por ello, no podía eludirlo, porque amaba a la gente con el AMOR del 'Padre' que fluía a través de mi corazón y de mi ser. Pues la esencia del AMOR del 'Padre' es la de DAR – dándose y convirtiéndose en un ser visible y en existencia visible, y creciendo, nutriendo, sanando y saciando todas las necesidades de toda la creación hecha visible.

Sabía **que yo era el regalo de salvación del 'Padre' para la gente – para el mundo –**

y NO –

como suponían y enseñaron todos estos siglos – la salvación del castigo dado

a los pecadores por un Dios enojado

– SINO –

para salvar a la gente de la repetición diaria de los mismos errores del pensar mal –

el pensar mal que crea sus infortunios, la pobreza, la enfermedad y la miseria.

Porque amaba tan profundamente a la raza humana, estaba dispuesto a enseñar y a sanar desafiando a los Sacerdotes Judíos. Estaba dispuesto a morir en la cruz por lo que verdaderamente había 'visto' en el desierto, sabía de todo corazón, y quería compartir hasta la última gota de mi habilidad en hacerlo.

****

ESTA ES LA VERDAD TRAS MI CRUCIFIXIÓN, Y TODO LO DEMÁS QUE HAS OÍDO SON CONJETURAS HUMANAS QUE SURGIERON DE LA PRÁCTICA JUDÍA DE LAS OFRENDAS QUEMADAS EN EL TEMPLO.

****

Yo era un regalo del 'Padre' para la humanidad para ayudarla a superar su ignorancia de las Leyes de la Existencia, y a encontrar la verdadera Senda de la Vida que les dirigiría a la alegría, a la abundancia y a la integridad perfecta del Reino del Cielo.

Éstas eran las percepciones, los deseos, las intenciones y objetivos y los pensamientos que llevaba dentro de mi mente y de mi corazón. Ésta era la estructura mental – emocional terrenal que cubría mi consciencia espiritual oculta dentro de la cabeza y figura de 'Jesús.'

Era mi consciencia espiritual canalizada en las formas de pensamiento y sentimiento arriba mencionadas la que me obligaba a emprender un viaje de tres años para llevar a la gente lo que yo creía, de todo corazón, que era el rescate de su propia forma ciega de pensar y sentir, la cual creaba sus propias vidas turbulentas. Verdaderamente creía que si solamente se pudiera demostrar a la gente todo lo que se me había dado a comprender, se daría cuenta de su locura anterior y se esforzaría por cambiar su forma de pensar y pondría pie en el Camino de la Vida que dirige hacia el Reino de los Cielos. Con este propósito, estaba dispuesto a dar mi vida.

A causa de la interpretación errónea atribuida a mi misión por los maestros judíos, mi verdadero mensaje ha sido deformado hasta no ser reconocible y el propósito de estas Cartas es el de traer a la gente de esta Nueva Era, la verdad de lo que realmente hablé a las multitudes en Palestina.

Por consiguiente, volviendo a mi narración de aquellos días, déjame retroceder a un día especial que dio fruto entre mis oyentes que produjo una impresión duradera en las mentes de mis discípulos. Por lo tanto, para mí también, fue un día especialmente significativo.

Me libré de la presión de la gente, para ir a las colinas a rezar y meditar, para recargar mis pilas espirituales, haciendo una profunda y fuerte conexión más potente con el **'Padre'** que se hallaba dentro de mí. Esta conexión se oscurecía tan rápidamente dentro de mi consciencia al estar ocupado entre las multitudes que estaba exhausto.

Al llegar a la cueva que utilizaba cuando me encontraba en esa zona, saqué el jergón que estaba escondido debajo de una roca y me acosté para dormir. En lugar del sueño, sin embargo, sentí en seguida el influjo de la **Vida Divina**, el '**Padre,**' y se disolvió el cansancio mientras mi cuerpo se cargó con el **Poder** que es la **Fuente Creativa de Todo Ser**.

Fui elevado en consciencia hacia dentro de una Luz dorada y, mientras viajaba hacia arriba dentro de esa Luz, de repente se cambió en el más puro color blanco y sabía que en consciencia, estaba ya en los umbrales del Equilibrio que es el Eterno, el Universal, la dimensión Infinita más allá de toda concepción de la mente humana.

Observé la LUZ, pero yo no era de ELLA, tampoco ELLA estaba poderosamente dentro de mí, puesto que ésta fue la dimensión de 'Dios' del vacío, el no- forma del Equilibrio Universal. Pero ELLO se comunicó conmigo y me infundió con Su AMOR incandescente. Grabó en mí, una vez más, que ELLO era el AMOR

'Proceso Creativo – Perfeccionador – Sanador'

AMOR

que gobierna toda existencia.

Sabía que dondequiera que hubiese falta, al final habría saciedad, igual que las aguas fluyen hasta llenar un lago.

Donde hubiera miseria, habría alegría porque era la NATURALEZA del Universal moverse dentro de cualquier cosa que tuviera necesidad, para traerle plenitud y alegría.

Sabía que donde no hubiera crecimiento, surgirían las circunstancias para promocionar el crecimiento.

Sabía que donde hubiera un sentimiento de fracaso, se suministrarían retos para estimular a la gente hacia el éxito y la auto – confianza.

'Vi' que este *TRABAJO AMOROSO constantemente* iniciado por el 'Padre' en las vidas de la gente sobrecargada, puede no ser reconocido como un 'regalo de AMOR' por los receptores. ¡Podían estar tan hundidos en su apatía y sentimientos de fracaso, en su creencia de que nada bueno podía 'tocarlos', que no veían nada en sus vidas más allá de sus propias creencias y sentimientos! Por lo tanto se quedarían arraigados a su propio infierno auto – creado.

No había necesidad de sentir lástima por nadie. La única necesidad era tener el corazón compasivo y una determinación de traer la Verdad para sanar la ignorancia.

El don más grande que un hombre podría dar a otro era la iluminación de la ignorancia de la existencia y sus leyes cósmicas, puesto que la VERDAD era:

Cada alma está abrazada dentro del Universal, y el grado del influjo a través de la ACTIVIDAD AMOROSA del 'Padre' en sus vidas depende enteramente de la receptividad del individuo.

Comprendí que lo que la gente necesitaba oír con urgencia, era aquello de lo que yo acababa de enterarme. Necesitaban 'ver' y comprender completamente la *intención* y el *propósito* y el *potencial del* AMOR, el cual era la misma sustancia de su ser. A causa de su falta de fe puede que echasen a un lado la *ACTIVIDAD AMOROSA* del 'Padre' como si fueran más bien 'desafíos inductores de penas', y así rendirse ante el fracaso para siempre.

Ahora, vi, con más claridad aún, que fui enviado para despertar a la gente a todas las posibilidades de auto – desarrollo, de prosperidad y de alcanzar alegría y felicidad; pero dependería de ellos que despertasen y que aprovechasen lo que se les ofrecía.

Me acuerdo de que esta inspiración duró toda la noche, y por la mañana **me levanté sintiéndome vivo** como nunca antes. Se me había clarificado el mensaje. Había visto, aún más claramente, la ***Realidad*** del **'Padre,'** y sabía que podría salir aquel día a encontrarme con la multitud a transmitirle el poder y la vida de lo que me había sido enseñado.
Al bajar de la cueva, llegué a una roca grande que daba a un precipicio escarpado. Cuando me senté, podía mirar sobre la ciudad que íbamos a visitar aquel día.
Sentía aquel 'Proceso de Perfeccionamiento' – ese Impulso que Hace Integro **el 'Padre'** - surgir a través de mí y anhelaba compartir **Aquello** con los demás antes de que los problemas del diario vivir **LO** ahogasen, y que perdiese su poder y empuje dentro de mi consciencia humana.
Mis discípulos se reunieron conmigo poco después. Al entrar en la ciudad, hablaban con la gente y dirigían a las multitudes que acudían a que se moviesen hacia un terreno pendiente más allá de las casas. De pie sobre una roca grande en medio de ellos, empecé a hablar.
Descubrí que la pasión y la alegría – el deseo, el anhelo y la convicción se virtieron espontáneamente en mis palabras que pronuncié.
- Estás profundamente hostigado y fatigado. Tus tareas te agobian más al hacerte mayor, tu estómago a menudo está vacío, tus ropas raídas, los demás te hacen enfadar, y sientes que no hay fin a tus infortunios y a la aflicción de tu espíritu.
- Pero esto no es la verdad referente a tu existencia. La intención de tu vidas era muy diferente. Si pudieras ver más allá de tus sentimientos – si tan sólo pudieras elevar tu mente para contactar con el '**Padre**' que está dentro de ti, podrías **'ver'** y **saber** lo que debería ser el estado de tu existencia. Te darías cuenta de que estás creado para disfrutar de la abundancia, la protección, la buena salud y la felicidad.
- Pero dado que a diario vives atemorizado del 'bien y el mal' y **crees** y **esperas** esto, más que creer en el '**Padre'** que es abundante **VIDA** y **AMOR** dentro de ti, suministrándote todo lo necesario para tu salud y bienestar, son tus experiencias temerosas del 'bien y el mal las que atráes a tu vida y a tu cuerpo. ¡Tus creencias en el 'bien y el mal' oscurecen – SE OBCECAN – contra todo lo que el '**Padre**' tiene guardado para ti si simplemente quieres creer en el '**PADRE AMOR!'**
- Juzgas tu hoy y esperas de tus mañanas lo que has experimentado en el pasado. Y así, los males de tu ayer se repiten continuamente en el futuro.
- Estás esclavizado por tus recuerdos y por tu fe constante de que lo que ocurrió en el pasado debe volver una y otra vez para cargar y herirte.
<u>- No necesitas sanar tu cuerpo o intentar mejorar tu vida, necesitas sanar tus creencias.</u>
- Te he dicho que no hay nada sólido bajo el sol.
- Si pudieras curar tus creencias, alinear tus creencias con la **verdadera Intención del 'Padre'** para ti, las creencias erróneas que gobiernan tu cuerpo y vida se disolverían como la bruma ante el sol.
- Cada circunstancia tuya enseguida volvería a la **Intención Divina** que está detrás de toda creación.
- Comprobarías que para cada dificultad, para cada falta de cualquier índole, hay siempre un remedio para poner fin a la dificultad, siempre hay algo para llenar tu cesta para satisfacer tu necesidad.
- ¿Qué piensas que ocurre cuando me vienen los enfermos y les impongo las manos?
- ¿Estoy pensando en la enfermedad? ¿Estoy preguntándome si la persona será curada? ¿Tengo

miedo que el '**Padre**' pueda estar durmiendo o tan lejos que no me escuche?

- Nada de eso. Si éstos fueran mis pensamientos incrédulos, no habría curación.

- Cuando alguien se me acerca para que le cure, enseguida me regocijo porque **sé** que el '**Poder'** que es el '**Padre'** está dentro de mí, preparado y esperando sanar en el momento en que se lo pido. Doy gracias porque sé que la '**Voluntad del Padre'** es la **salud,** no la enfermedad. Por lo tanto rezo para que la '**Voluntad del Padre'** sea hecha en el enfermo. **Mientras quito la creencia en la enfermedad del cuerpo del enfermo, SABIENDO que la 'Voluntad del Padre' de salud, está entrando en su sistema, así que la apariencia –** ***la apariencia de enfermedad - cambia y se convierte en la realidad de la 'SALUD – PADRE', y el cuerpo se vuelve íntegro de nuevo.***

- La enfermedad no es más que un bajón de la vitalidad **– una reducción de la VIDA –** ***dentro de la parte afectada.*** **Restaura la "VIDA – PADRE" a la verdadera Intención y Plan de tu sistema y el sistema entero funcionará debidamente.**

- Te han dicho que Dios envía las enfermedades, las plagas, la hambruna, la destrucción de las naciones cuando ellas no guardan sus leyes; te han dicho que tu mismo eres castigado por un Dios enojado por **los pecados que has cometido. ¿Qué es el castigo –** ***sino maldad*** **so pretexto de bondad? - Yo** te digo que el mal no viene de Dios. ¿Cómo puede Dios estar en las dos partes – el bien y el mal? Es tan sólo en tu mente que se concibe el bien y el mal; tan sólo en tu corazón lo piensas y sientes. Estos pensamientos y sentimientos no tienen nada que ver con el verdadero Dios que es el '**Padre**' dentro de tu interior, trayéndote todo lo bueno si tan sólo así lo crees.

- Es tu creencia en el bien y el mal, y el bien y el mal en tu corazón, lo que te trae la enfermedad.

- En realidad, vives dentro del Reino del Cielo, y el Reino del Cielo está dentro de ti, y estás gobernado por el **'Padre'** pero dado que crees en los castigos de Dios, crees que solamente los sacrificios en el Templo te salvarán, crees que eres heredero de la enfermedad, la pobreza y la miseria; creas con tu mente, las mismísimas cosas que no quieres.

- No estés abatido – regocíjate y estáte contento y **sabe** que aquellos que experimentan falta, lejos de ser castigados y abandonados por Dios, aunque hayan pecado, son verdaderamente bendecidos.

- El hombre que no tiene nada es rico en el **Poder** del **'Padre'** si tan sólo **LE** hace caso; confía en **Ello**, y vive dentro de **Ello**.

- Dado que, cuando está saciado tu estómago y tu cuerpo conoce el confort y tu mente y tu corazón están a gusto, crees que no tienes ninguna necesidad urgente o actual del **'Padre'** para que sea activo dentro de ti para saciar tus necesidades. Tú crees que por tus propios pensamientos y manos satisfaces tus propias necesidades con facilidad, de modo que cuando hablas de 'Dios' tan sólo puedes hablar de lo que has oído decir a otros. Tú mismo, no tienes ninguna experiencia directa de 'Dios.'

- Observa a los ricos. Están hundidos, atados, inmersos en sus propias riquezas. Se levantan por la mañana, se ocupan de sus asuntos diarios, sin saber nada del '**Poder del 'Padre'** que está en su interior. Piensan los pensamientos que aumentarán sus riquezas, los pensamientos que fomentan el 'ego,' envían órdenes que cargan a aquellos que les sirven, viven sus vidas según su propia elección. Por consiguiente, dado que extraen su vida limitada tan solo de su propio pensamiento limitado que surge de sus mentes y corazones corporales, se enferman y experimentan tanta miseria como el hombre que no tiene nada. No se dan cuenta que tan sólo viven a medias porque no están en contacto con la

FUENTE de la VIDA, el '**Padre,**' que está dentro de ellos. Tampoco 'ven' nunca que mucho del bien que ha surgido en sus vidas no es de su propio plan sino que es el **TRABAJO AMOROSO** del **'padre'** que está oculto en ellos.

- Los líderes religiosos están a gusto en sus propias comodidades en los puestos de autoridad. No tienen necesidad de nada más allá que sus propias satisfacciones físicas. Porque no tienen ningún conocimiento personal de Dios, tienen que leer de sus Libros Santos las palabras habladas por hombres santos hace mil años y contar a la gente lo que piensan que significan.

- Pero todo lo que dicen procede de sus propias pequeñas mentes que están aprisionadas dentro del confort de sus vidas, hundidas en la expectación de lo que comerán y beberán y en qué atuendo vestirán para impresionar a la gente. No saben nada de la inspiración que dio a luz las palabras pronunciadas por los profetas hace tantos siglos. Tampoco saben si esas palabras son realmente las que necesitas escuchar en este momento, ya que los tiempos cambian.

- Créeme, los hombres ricos y los líderes religiosos son fuertes en las cosas de la tierra y no quieren salir de todo aquello que les aporta seguridad y que les hace mantenerse en sus tradiciones y observancias. Cualquier desvío sacudiría los cimientos de sus creencias y por lo tanto de sus vidas. Así, construyen defensas mentales en contra del influjo del **Poder** del '**Padre.**' También se enferman(,) y, a su manera, conocen la miseria como los que no tienen ninguna comodidad terrenal.

- No hay diferencia entre los que tienen poco en la vida y aquellos que lo tienen todo, puesto que los ricos y los pobres por igual se enferman, hacen enemigos y se encuentran solos

- Pero es enorme el potencial que tú ganarías en comparación con lo que los religiosos y los ricos jamás pudieran esperar ganar: en salud, felicidad, compañerismo y éxito en tus caminos elegidos de vida. Y cuando todo esté cumplido, ***sabrás que las oportunidades, la habilidad, la inspiración,*** todo, procedía **del 'Padre' que está en tu interior**, porque *sabrás* que nunca podrías haber hecho tales cosas si no las hubieras pedido al **'Padre'** que está dentro de ti para ayudarte a utilizar todos tus talentos, para poner abundante comida en tus despensas y ropa en tus espaldas, y felicidad y una buena vida para tus hijos. Todas estas cosas haría el '**Padre,**' si tan sólo se lo pidieras – y creyeras – y supieras - y recordaras siempre – que es la **Naturaleza del Padre** crear y luego proveer abundantemente para toda **Su** creación.

- Tal como tu no privarías deliberadamente a tus hijos de las cosas que necesitan, así tu '**Padre'** nunca te privará deliberadamente de todo lo que necesitas para una vida feliz. Si eres pobre es porque todavía no has comprendido la **naturaleza** del '**Padre,**' tampoco has comprendido que debes trabajar **con** el **'Padre'** para cubrir tus propias necesidades. Debes inmediatamente tomar las **oportunidades divinas** que se te presentan para ayudarte a salir adelante.

- Si pudiera mostrarte y hacerte ver y creer que cuando te lamentas, tu tristeza es conocida por el '**Padre.**' Con el tiempo tu pena se convertiría en alegría, si tan sólo volvieras hacia el 'Padre' y observaras lo que el trabajo del 'Padre Amoroso' está haciendo para ti. Encontrarías consuelo más allá que cualquier cosa que hubieras pensado posible.

- Eres bendito cuando tienes hambre y cuando tienes sed, porque el '**Padre**' conoce tus necesidades. En breve esas necesidades serán saciadas, si dejas de lamentarte y empiezas a rezar al **'Padre'** y pides – creyendo que vas a recibir.

- ¿Cómo puedes creer que para comer y para ir bien vestido se debe ir primero al Templo a ofrecer un sacrificio, quemando a las propias criaturas vivas del '**Padre',** para compensar tu pecado? ¿No ves que los seres vivos que quemas han sido creados para disfrutar de la vida igual que tu has sido creado para disfrutar de la vida? Han sido creados para ser una bendición y son benditos en la tierra igual que tú has sido creado para ser una bendición y ser bendito, puesto que ésta es la **naturaleza** del '**Padre Amoroso'** que se revela en su creación.

- Si puedes recordar que 'lo que realmente se cree' es *lo que se recibe*, ¿no ves que esta creencia Judía de sacrificios de seres vivos en el templo no te trae más que miseria? Cree en el castigo y castigo recibirás. Cree en matar y en la destrucción como camino correcto para alcanzar a Dios y eso es lo que experimentarás, asesinato y destrucción.

- Si tienes hambre y sed es porque das la espalda al '**Padre**' que está dentro de ti. Al consentir en tus pensamientos temerosos, ansiedades y sentimientos de desesperanza, **tú** estás creando las mismas condiciones que quieres rectificar. Tú mismo te estás haciendo todas estas cosas malas a ti mismo.

- Por consiguiente, aun más bendito eres cuando tienes hambre y sed de bondad y por hacer contacto con tu **'Padre'** que está dentro de ti, porque entonces sin duda serás saciado hasta cien veces más.

- Bendito eres cuando te atacan y te roban porque verás a Dios – en - acción al quedarte quieto en perfecta confianza, y verás suceder la liberación.

- Bendito eres cuando estás enredado en conflicto, y aún así puedes ser compasivos con tu prójimo y ser el conciliador; llevas en el corazón el amor que es del '**Padre**' y eres verdaderamente hijo del '**Padre'**.

- Bendito eres cuando te han agraviado profundamente y puedes perdonar y ser misericordioso absteniéndote de buscar justicia o los medios para perseguir a quien te agravió. Te pones directamente en armonía con el amor que es 'Dios – activo – dentro de ti', y de la misma manera recibirás misericordia en momentos de apuro.

- Los más benditos de todos son los puros de corazón, porque éstos se han librado de todo enojo, odio, rencor, y falta de amabilidad – y están delante del mundo como el Amor – hecho – visible. Conocerán la *Realidad* llamada 'Dios' y conocerán que la *Realidad* es el 'Padre' dentro de ellos.

- ¿Cómo puedo ayudarte a ver esta gran verdad? ¿Cómo puedo ayudarte a ver la realidad del Reino de los Cielos, el Reino de Dios?

- No tienes que estar mirando al cielo porque no es ahí donde verás la actividad del '**Padre'** tan claramente que debe, sin duda, fortalecer tu fe. Es aquí, donde, a través de los siglos, la gente ha cometido el gran error de mirar hacia dentro en sus sueños, en su imaginación, creando por si mismos

un Jehová que no existe. No encontrarás al **'Padre'** en algún lugar en los cielos por encima de ti. El **'Padre'** no está en ningún lugar específico sino por todas partes a tu alrededor y dentro de todo.

- Puedes ver la maravillosa actividad del '**Padre.**' Mira a tu alrededor a las cosas que crecen, el trigo, la hierba, las flores, los árboles y a los pájaros; y dentro de cada cosa viva, verás la obra maravillosa y misteriosa del **'Padre'** en actividad continua. Es aquí donde el '**Padre'** está en perfecto control. Puedes ver que hay ley y orden perfecto, crecimiento, desarrollo, y al final está la cosecha que bendice tanto al hombre como al animal y a las aves.

- Considera cómo después de que un hombre termina de labrar sus campos, esparce la semilla sobre la tierra y la cubre. Recoge sus herramientas y se va a casa contento de que al final, si hay suficiente lluvia, habrá comida para alimentar a sus hijos. Durante muchos días se duerme y se despierta sin hacer más con el cultivo; pero cuando vuelve a visitarlo verá las verdes espigas saliendo de la tierra. Más tarde volverá para ver los tallos y las hojas y aún después verá formándose la semilla y luego un día verá que el grano ha engordado y se ha puesto dorado y listo para la cosecha. El trigo ha crecido de forma admirable, lo cual él no puede explicar. ¿Es magia? No, **es la labor del 'Padre,' el Poder, la Inteligencia Amorosa** que se halla en todo el universo, la cual inspira el trabajo y respira a través de ello; es la actividad del '**Padre' que es la VIDA INTELIGENTE del UNIVERSO.**

- Cuando entras en el Reino de Dios, tienes una buena sensación. Te sientes feliz y alegre. ¿Puedes imaginar cómo se sentiría una mujer si perdiera una gran cantidad de dinero y se preguntara cómo daría de comer a sus hijos?. La mujer de la casa estaría llorando, y barrería la casa tan a fondo que no quedaría ni una mota de polvo – luego –escondida en un rincón oscuro encuentra la apreciada moneda de plata y enseguida se le secan las lágrimas, empieza a sonreír y se siente tan viva y tan alegre que sale corriendo de la casa para invitar a los vecinos a una fiesta para celebrar. Pensaba que lo había perdido todo, y ahora era rica después de todo. **Así es al encontrar el Reino de los Cielos – el Reino de Dios. En lugar de lágrimas y temores, hambre y enfermedad, se encuentra paz, alegría, abundancia y la salud del Reino de Dios. Nunca se volverá a experimentar ningún tipo de falta de nuevo.**

- También se puede comparar el Reino de Dios a un hombre muy rico que comerciaba con perlas. Toda la vida había querido encontrar una perla especial que brillara más que todas las demás, que estuviera sin defecto y perfecta y con la que él sería la envidia de todos los demás comerciantes. Un día encontró tal perla, preciosa más allá de lo que se podía imaginar, más perfecta que todas las demás. Vendió todo lo que poseía, abandonó todo lo que había acumulado para comprar aquella perla y fue feliz más allá de todos los sueños.

- ¿Qué significa esto? Significa que gustosamente renunció a todas las cosas que anteriormente valoró de su vida – su casa suntuosamente amueblada, sus objetos de valor, su estilo de vida, abundancia de comida y bebida, todo con el fin de poseer el tesoro sin precio – ***el conocimiento*** que le dirigirá hacia el ***Reino de Dios donde la felicidad es un estado de la mente que no puede ser tocado por el mundo exterior con todas sus penas y preocupaciones***.

- **El 'Reino de Dios' está dentro de ti. Entras en el 'Reino de Dios' cuando te *das cuenta plenamente de* que el 'Padre' está activo dentro de ti en todo momento. *Es un estado de la mente, de percepción y comprensión de que la Realidad, detrás y dentro de todas las cosas visibles,* es**

el 'Padre', y es precioso y perfecto, y que todas las cosas que son contrarias a la belleza, la armonía, la salud y la abundancia son las creaciones del mal pensar del hombre.

- Me has dado pena al verte sufrir, pero no necesitas padecer si escuchas lo que tengo que decirte. Pero debo avisarte que el Camino que dirige hacia el Reino del Cielo, es difícil de seguir. Quiere decir, - primero – que tienes que ocuparte de tu 'ego.'

- ¿Por qué es el 'ego' de quien te tienes que ocupar? Porque del deseo de proteger y de promocionar tu propio bien, proceden todos los pensamientos palabras y actos egoístas.

Probablemente te preguntás:

- ¿Porqué debemos preocuparnos de esto? Si lo que dices es verdad, que no hay castigo, que 'Dios' no ve la maldad, - entonces ¿por qué deberíamos preocuparnos por nuestro comportamiento?

- Hay tanto que aprender aquí que apenas sé por donde empezar.

- Como ya he explicado tomas tu VIDA del 'Padre,' por lo tanto, sacas tu capacidad de pensar y amar del 'Padre.' Igual que la Inteligencia del 'Padre' es creativa, también tu consciencia es creativa. Con tu mente y tu corazón modelas, tu mismo, los planes de tu vida y experiencias.

- Y ¿Qué clase de vida planeas y modelas en tu mente?

- Si alguien te molesta o te hace daño, tomáis represalias, de algún modo u otro, crees que si alguien se lleva tu ojo, debes coger el ojo de tu adversario. Crees que quien mata debe ser matado como castigo y recompensa; crees que quien te roba debería pagar por ello, que quien te quita la esposa, debe ser apedreado junto con tu esposa. Crees que cada mal que pasa por tu vida debe ser pagado. Puesto que es la naturaleza humana el hacer daño a los demás y te han enseñado a tomar represalias. Tu vida es una continua escena de guerra; guerra en el hogar entre los esposos, mujeres, hijos y vecinos, entre las personas públicas y entre las naciones. Tu **'Padre'** ignora esta guerra en tu vida, pero conoce el agobio en tu mente y cuerpo que surge de esta guerra; pero no puede hacer nada para aliviar el dolor – hasta que tu mismo pongas fin a la guerra. Tú mismo debes cesar la lucha y vivir en paz en las familias, entre los vecinos, los empresarios, las personas públicas y entre los países.

- Sólo entonces puede tomar lugar la LABOR AMOROSA del 'Padre' en tu mente, corazón, cuerpo y vida.

- Sólo entonces podrás reconocer y ver la Labor Amorosa que está siendo realizada en ti y – para ti por el 'Padre.'

- Recorda también la gran LEY – COSECHÁS LO QUE SEMBRÁS.

- No se puede recoger higos de las zarzas, o uvas de los espinos, o cosechar trigo de la maleza. Piensa en esto y comprende esta parábola porque te es muy importante – no tan sólo hoy – sino también en todos tus días y años venideros, incluso hasta la eternidad.

- De modo que, si quieres cambiar tu vida, cambia tus pensamientos;

Cambia tus palabras que surgen de esos pensamientos;

cambia tus actos que proceden de los pensamientos.

- Lo que se halla en tu mente creará todas tus experiencias, tu enfermedad, tu pobreza, infelicidad y desesperanza.

Un hombre me gritó: - Cuéntanos, Maestro: ¿Cómo nos mantenemos en paz con nuestros vecinos, cuando ellos mismos no viven en paz con nosotros?
Le dije, sonriendo:
- Cuando tu vecino te viene a decir que tiene que viajar a alguna distancia, y que no quiere ir solo, y te pide que le acompañes - ¿Qué haces?
El hombre se rió:
- Si mi vecino me quisiere quitar de lo que estaba haciendo, no estaría contento. Le diría que buscara a otro porque estaba ocupado.
- Y ¿Cómo se sentiría tu vecino?
El hombre se encogió de hombros:
- No lo sé.
- Y la próxima vez que le necesitaras para que te hiciera algún favor, ¿Cómo te respondería a tu petición?
El hombre ya no se reía. No contestó.
Otro contestó:
- Le soltaría unas palabrotas y le diría que pidiese ayuda a otro.
Dije a la gente:
- Ha contestado correctamente. Y ¿Cómo se sentirá él? - indicando al hombre quien había hablado primero, y sonriéndole a él.
Una mujer gritó por encima de la risa:
- Les dirá a todos a quienes se encuentre que qué vecino más egoísta y miserable tiene. Quizás querrá hacerle daño de algún modo.
Hubo gritos de acuerdo y asentí con la cabeza:
- Sí, habrá olvidado que una vez su vecino le pidió que anduviera una o dos millas con él y él se negó. No verá la LEY de COSECHA y SIEMBRA trabajando en su vida. Él la puso en movimiento al negarse a ir una milla con su vecino y ahora cosecha sus actitudes y actos. Porqué estar enfadado cuando él mismo ha creado la situación.
La gente se reía, inclinando la cabeza y hablando los unos con los otros. Nunca antes habían oído tal conocimiento del comportamiento humano. Había aquí una enseñanza totalmente nueva.
Dije: - Te aconsejo que cuando venga tu vecino pidiéndote que andes una milla con él, o cualquier otra cosa que le hiciera sentirse más a gusto o feliz, primero piensa en lo que te gustaría que él hiciera por ti si también tuvieras necesidad. ¿Cómo te gustaría que respondiera a tu petición?
Un murmullo pasó por la multitud y veía que entendían lo que les estaba diciendo.
- De hecho, si tu vecino te pide que le acompañes una milla, hazlo con agrado y estáte dispuesto a acompañarle dos millas si es necesario. Cuando te niegas a la gente, no te das cuenta, pero aprietas tu mente y tu cuerpo, preparado para protegerte contra el estar obligados a hacer algo que no quieres hacer. Pones en tensión tu mente y tu cuerpo y el '**Padre**' también se queda apretado y no puede hacer **Su TRABAJO AMOROSO** dentro de ti, y de esta tensión procede la enfermedad.
- De nuevo, puede que te encontres a alguien en gran necesidad, que tenga frío o que esté triste. Puede que te pida el abrigo. No pases de largo airosamente. Algunas personas se rieron. Sabían que

esto era lo que harían. - Nada de eso. Dale el abrigo, y si realmente hace frío, también la túnica. Ve por tu camino, regocijándote.

- ¡Regocijándote! - preguntó una voz incrédula.

Me reía y dije:

- Sí, amigo mío, - ¡Regocijándote! Primero porque tenías un abrigo y una túnica para dar, y luego regocijándote porque te das cuenta de que ahora que te hace falta el abrigo y la túnica tu 'PADRE' dentro de ti, en breve, restituirá el abrigo y la túnica de algún modo sorprendente. Sin embargo, si le das el abrigo y la túnica y luego sigues andando quejándote: – ahora, ¿por qué he hecho eso? Fui insensato. Ahora yo pasaré frío en lugar de él y la gente se reirá de mí porque he regalado mi abrigo y mi túnica y me he quedado sin nada – y ¿qué dirá mi mujer cuando llegue a casa?

La gente inclinaba la cabeza riéndose, disfrutando de la imagen del hombre que regala su abrigo y túnica y luego se acuerda de qué cosa insensata se ha hecho a sí mismo. Yo sabía que a menudo se habían privado de sí mismos para ayudar a otros – y que luego se habían arrepentido de su generosidad.

Esperé un momento, y luego dije, a voz en cuello para conseguir la plena atención de cada uno

- Pero ¿no te he dicho que COSECHAS lo que SIEMBRAS?. ¿No te he dicho con toda claridad, que tus pensamientos, palabras y actos crean tus futuras circunstancias? De modo que, ¿Qué quieres SEMBRAR para COSECHAR después de dar el abrigo y la túnica al forastero? ¿Quieres que tus obsequios se restauren, o quieres estar sin abrigo y túnica durante mucho, mucho tiempo? Porque esto es lo que sucederá si sigues tu camino enfadado o disgustado porque regalaste el abrigo y la túnica. tus palabras y actos sellarán, harán dura como la roca, la pobreza que te habrás causado al regalar el abrigo y la túnica.

La gente ya no sonreía ni reía, estaban muy callados y escuchando con atención.

- Recuerda, primero haz a los demás lo que desees que te hagan a ti, entonces, habrá paz y contento en tu mente y tu corazón, y el **'Padre'** podrá hacer **su LABOR AMOROSA** dentro de tu cuerpo, mente y corazón. Da y da abundantemente, y regocíjate de que tienes regalos para dar a los que tienen necesidad, porque según das así se te restauran tus dones de la manera que más necesitas. Da con el corazón contento, da con confianza y con el conocimiento de que donde hay carencia en tu vida, así hará el '**Padre**' **su LABOR AMOROSA** con abundancia dentro de ti- y para ti.

- No hagas nada con el corazón pesado porque un corazón pesado es lo que seguirás teniendo. **Da todo con espíritu alegre, que todo en tu vida te traiga tan sólo alegría e iluminación espiritual**.

Un hombre comentó:

- Esto está contra la naturaleza del hombre. Es natural preocuparse por el futuro. La ropa es cara. La comida no se encuentra fácilmente. La vida es una lucha constante.

Le contesté con voz fuerte porque decía simplemente lo que pensaba la mayoría de los oyentes.

- Pero no *sabes con seguridad* que mañana estarás luchando para vivir. No sabes si mañana no

tendrás un empleo espléndido o cualquier otra cosa maravillosa que pueda sucederte. No sabes esto– pero te estás asegurando de que NO haya un empleo espléndido, o cualquier otra oportunidad maravillosa en tu vida – porque estás creando las circunstancias de tus mañanas.
Se enfadó:
- ¿Lo estoy? ¿Cómo estoy haciendo eso?
- ¿No acabo de explicártelo?' - Volví a la gente riéndome, - Contadme cómo este hombre aquí delante, de la túnica roja, creó sus mañanas.
Hubo silencio entre la multitud. Luego un joven, Marco, me gritó:
- Lo sé. Dijo que estaría luchando para comprar la comida y la ropa. Nos has dicho que lo que pensamos y hablamos es lo que recibimos.
- Así es, - dije. - Eres un chico listo. Has comprendido, Cuidado con que no crees para ti las cosas que no quieres, Y estaré contento que seas mi discípulo cuando seas mayor si tus padres te lo permiten.
Algunas personas se rieron – pero otros no. Veía que no creían ni una palabra de lo que decía.
- Nunca entrarás en el Reino del Cielo estando angustiado. Si hoy lo estás pasando mal, ¿Por qué te lamentas? ¿Te hará sentir mejor si te vas quejando? ¿Tus lágrimas harán más feliz tu día? Y si te angustias por tus mañanas, estás cargando tus mañanas de penas y fatigas incluso antes de llegar a ellos. ¿Por qué hacerlo? ¿Qué bien te hará? ¿La angustia alguna vez te ha hecho algo bueno? Como si pudieras hacerte más alto estando angustiado por ser bajo.
- No, no te quedes dando vueltas en las cosas que no tienes. Permanece en **las cosas que sí pueden ser tuyas** si vuelves al '**Padre**' que está dentro de ti y pides con fe perfecta, creyendo que recibirás – y te digo sin temor a la contradicción que recibirás. Pero se debe pedir bien – creyendo. No recibirás nada si al pedir te preguntas si te han oído o si el 'Padre ***tendrá ganas*** de darte lo que quieres. Ésta es la manera humana de dar, pero no la del **'Padre'** quien da abundantemente y satisface tus necesidades.
- El **'Padre'** siempre vierte **Sus** dones sobre ti, dones de alimento abundante, vestidura, casa, amigos, siempre que tú tengas el corazón y la mente limpia, y siempre y cuando confíes continuamente en el **'PADRE'** como tu apoyo de momento a momento.
- Si rezas y no recibes, ni por un momento pienses que es porque no hay '**Padre'** o que el **'Padre'** no te escucha. Más bien debes preguntarte **qué hay en ti** que impide que la **OBRA AMOROSA** del '**Padre'** sea hecha en ti y para ti.
- Si vas al altar para rezar o para ofrecer un regalo, y de camino recordas que has reñido con alguien, da media vuelta y ve con esta persona para hacer las paces con ella. Luego, al acercarte al '**Padre'** en la oración, **tendrás la mente limpia y pura**, y serás escuchado por el '**Padre'** y el **'Padre'** podrá responder, dándote todo lo que necesites, dentro de la paz y la quietud de tu ser.
- Si todavía no puedes creer que el **'Padre'** cuida de su creación, mira a tu alrededor a las radiantes flores del campo. ¡Que hermosas son! Considera el brillante pensamiento que diseñó su belleza! ¿Dónde encontrarás los colores que se ven en lo pétalos? Con toda su sabiduría, Salomón no fue capaz de que le hicieran tan hermosas vestiduras. Ve como las flores atraen a las abejas, y las abejas ayudan a traer las semillas de la próximas estaciones para hacer tu mundo, y para darte alimento.
¿Por qué no puedes creer y confiar en el **'Padre'** cuando el mundo a tu alrededor está planificado,

diseñado, y cuidado de un modo tan maravilloso?

- Pero, recuerda – estas plantas y árboles vivos, a diferencia del hombre, no pueden quejarse de su suerte, y verse hambrientos y desnudos, y así no 'deshacen 'el trabajo que el **'Padre'** hace en ellos.

- Eres tú con tus continuas quejas y palabras acerca de lo que te falta, tu agresión hacia el otro, tu insistencia en tomar represalias, tu crítica y calumnia, lo que produce tu carencia – y tu enfermedad – con consistencia día tras día.

- Te he dicho todas estas cosas para prepararos, los que estáis enfermos, para curaros. No se puede ser curado, al menos de que creáis de todo corazón que habrá curación. Recordad que la enfermedad corporal surge de la enfermedad de la mente, tal como el mal humor, el rencor, los enfados y los odios.

- 'El 'Amor Padre' es la fuente de toda salud, por consiguiente todos los pensamientos y sentimientos contrarios al '**Amor Padre'** producen la enfermedad.'

- Igual que todos vuestros males y enfermedades empiezan en la mente – ***así también vuestro bien.***

- Cuidad al vecino tanto como a vosotros mismos.

- Bendecid a vuestro vecino cuando surge alguna disputa, rezad por él cuando es duro contigo, porque entonces estaréis construyendo el bien en vuestras mentes y pensamientos, y el bien será la cosecha de vuestra siembra. No tan solo eso – estaréis trayendo vuestra mente en armonía y sintonía con el **'Padre'** que está dentro de vosotros, que es el '***Amor Perfecto.***' ***En estas condiciones el 'Padre' puede hacer su TRABAJO AMOROSO perfecto dentro de vosotros***.'

Cuando terminé de hablar, la gente me traía sus enfermos y según su fe se curaron.

****

La CARTA 3 describirá más de las **Enseñanzas** de **Cristo** y explicará los sucesos que le llevan a su crucifixión y muerte. Describe con conmovedor detalle, su ULTIMA CENA con sus discípulos cuando se vio solo de espíritu por que sus discípulos, hasta el final, se negaron a creer que sería crucificado. Repetidamente fue mal entendido y se dio cuenta, de nuevo, que poco había logrado enseñar a alguien durante sus tres años de **trabajo misionero**. Estaba contento de la partida.

****

Es el más sentido anhelo de Cristo que estas CARTAS sean rápidamente publicadas y distribuidas a las personas que están buscando la Verdad. Si citan algo de estas CARTAS, por favor nombre la fuente claramente:

Las CARTAS de CRISTO, www.caminodecristo.com,

(Título del libro: CRISTO VUELVE - HABLA SU VERDAD)

CHRIST'S LETTERS, www.christsway.co.za, (Book Title: CHRIST RETURNS – SPEAKS HIS TRUTH)